

Demandas impugnan censura de presos

POR BRIAN WILLIAMS

Se han presentado dos demandas legales para impugnar una nueva ley en el estado de Pennsylvania contra el derecho de los reos a la libre expresión y los derechos de cualquier persona de publicar lo que ellos dicen.

Denominada como la “Ley para evitar la re victimización”—la cual puede ser descrita mejor como una “ley para silenciar”— le permitiría a los fiscales o a cualquier persona que declare que fue afectada por un crimen presentar una demanda civil para suspender el derecho de los reos de hablar sobre su caso, las condiciones en la prisión o cualquier otra cosa, con el argumento de que esto causa “un estado temporal o permanente de angustia mental” a la víctima o a sus familiares.

“El propósito de la ley es silenciar a las personas y excluir a los presos del ámbito de la expresión pública en lo que se refiere a problemas de la justicia pública y excluir a los presos en general”, dijo al *Militante* Paul Wright, director de *Prison Legal News*, una revista con sede en Florida, el 30 de enero. La revista es el demandante principal de una de las dos demandas legales.

La ley podría ser utilizada contra todas las publicaciones que cubren noticias de presos y ex presos, incluyendo

Sigue en la página 12

Acto en Nueva York el 30 de mayo: ‘Libertad para Oscar López’

POR TOM LEWIS

NUEVA YORK—Los partidarios de la lucha por la libertad del independiente puertorriqueño Oscar López Rivera han convocado una protesta nacional el 30 de mayo en Nueva York para exigir su excarcelación. López ha estado preso en Estados Unidos por más de 33 años, 12 de ellos en confinamiento solitario.

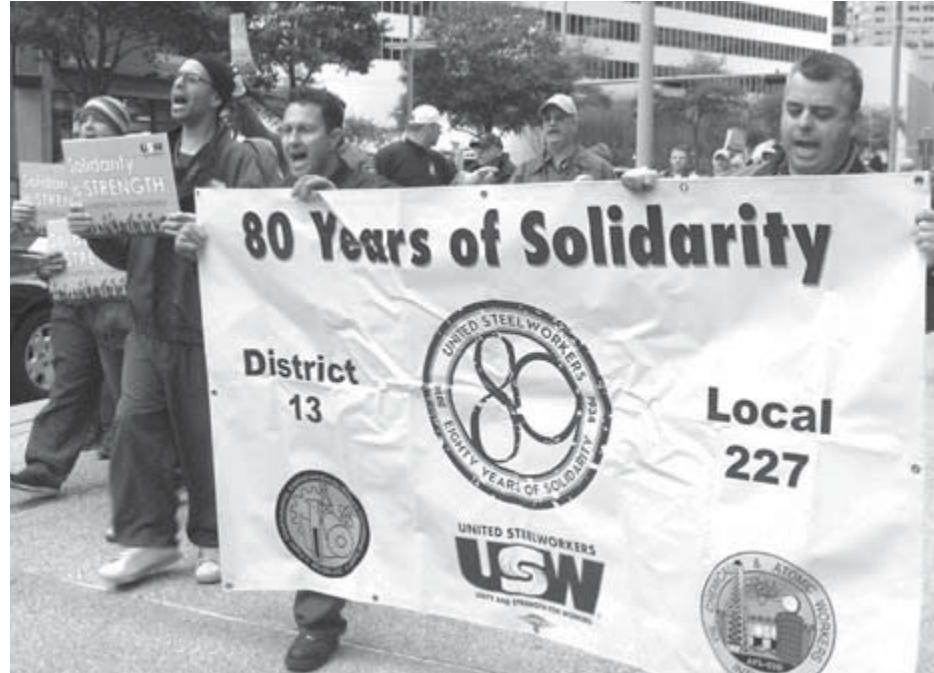
“Oscar ha estado en una prisión federal desde el 29 de mayo de 1981”, dijo al *Militante* Alejandro Molina, un dirigente de la Red Nacional Boricua por los Derechos Humanos y uno de los organizadores del acto del 30 de mayo. “El 30 de mayo es el comienzo de su trigésimo cuarto año en la cárcel. Es una oportunidad para presionar a Barack Obama para que commute la sentencia”.

“El pueblo puertorriqueño, independientemente de afiliación, pensamiento y política, todos estamos de acuerdo que Oscar López debe ser liberado”, dijo Eduardo Bhatia, presidente del senado puertorriqueño, en una declaración en enero de 2014 frente al capitolio de Puerto Rico en San Juan.

Sigue en la página 12

Huelga nacional de obreros petroleros

La más grande desde 1980, exigen seguridad



Militante/Danielle London

Protesta en Houston, febrero 3, frente oficinas de LyondellBasell, dueño de refinería en huelga.

POR BOB SAMSON

HOUSTON—Alrededor de 3 800 obreros del petróleo en nueve refinerías en Texas, California y Washington salieron en huelga, o participaron en procedimientos de cierre en preparación para una huelga, el 1 de febrero, después que el sindicato de obreros del acero USW y las compañías petroleras no llegaron a un acuerdo. Esta es la primera huelga nacional desde 1980.

El sindicato representa a 30 mil trabajadores en 230 refinerías, terminales, oleoductos, y plantas petroquí-

micas que producen el 64 por ciento del petróleo en Estados Unidos. Las refinerías que no están en huelga están operando bajo un contrato que está siendo extendido día a día. Todas menos una de las refinerías paralizadas están siendo operadas por la gerencia y rompehuelgas contratados.

“La compañía quiere quitar a los delegados de seguridad del sindicato y remplazarlos con personal escogido por ellos”, dijo al *Militante* el instalador de tuberías Jimmy Bear en la línea de piquetes frente a la refinería Marathon en Texas City. Los trabajadores en la línea de piquetes frente a LyonellBasell en Houston comentaron que la compañía quiere aumentar la contribución al ya costoso seguro médico. Otros señalaron que la compañía quiere reducir el pago por horas extras cuando trabajan durante sus días de descanso.

Cientos de trabajadores se presentaron a la sede del sindicato en Texas City la mañana que empezó la huelga para apuntarse para las líneas de pi-

Sigue en la página 12

Ofertas especiales con una suscripción al *Militante*



Vea lista completa
y precios en la página 3

Castro: Fin al embargo, normalizar relaciones

POR MAGGIE TROWE

Días después de la primera sesión de conversaciones entre funcionarios norteamericanos y cubanos sobre los pasos para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, Fidel y Raúl Castro, los dirigentes centrales históricos de la Revolución Cubana, se manifestaron públicamente dejando claro que los trabajadores y los agricultores de la isla seguirán apoyando la revolución socialista y los principios internacionalistas de Cuba. La normalización de las relaciones entre los dos países no será posible hasta que Washington ponga fin a su dañino embargo de 54 años, devuelva la base naval de Guantánamo y respete la soberanía de Cuba, dijo Raúl.

Las conversaciones son el resultado de un acuerdo anunciado el 17 de diciembre por el presidente estadounidense Barack Obama y el presidente cubano Raúl Castro, que acompañó la excarcelación de dos agentes de Washington, y el regreso a Cuba de los tres miembros de los Cinco Cubanos que todavía se encontraban en cárceles estadounidenses después de 16 años presos.

En cada momento crítico de la Revolución Cubana, Fidel Castro ha ayudado a clarificar lo que está en juego y a guiar a las masas revolucionarias en Cuba y sus aliados alrededor del mundo.

En una carta ampliamente difundida, el 26 de enero Castro subrayó la importancia del ejemplo de la Revolución Cubana en un mundo de crisis económica capitalista en el que “reina el caos en la distribución de los recursos financieros y en el reparto de la producción social”.

Describió la importante contribución internacionalista de Cuba en Angola, el envío de 425 mil voluntarios en un período de 16 años. Expulsaron decisivamente de Angola a las fuerzas sudafricanas respaldadas por Washington en 1988, abriendo el camino al derrocamiento del sistema de supremacía blanca del apartheid.

Castro destacó el carácter socialista de la Revolución Cubana, recordando que estaba “influenciado ya por Marx” cuando entró en la universidad.

“Sobrevino entonces el período especial en tiempo de paz, que ha durado ya más de 20 años, sin levantar bandera blanca, algo que no hicimos ni haremos jamás”, dijo Castro, haciendo referencia a las dificultades que Cuba ha soportado desde que la disolución de la Unión Soviética a principios de la década de 1990 puso fin abruptamente a la gran mayoría del comercio exterior de Cuba.

“No confío en la política de Estados Unidos”, dijo Castro, y dio su respaldo a la postura del gobierno cubano en las

Sigue en la página 12

‘Un programa que nació de los valores de la Revolución Cubana’

Entrevista con director de programa médico para niños afectados por desastre nuclear en Chernóbil

**POR FRANK FORRESTAL,
ROGER CALERO**

Y MARY-ALICE WATERS

La fusión nuclear ocurrida en Chernóbil, Ucrania, el 26 de abril de 1986 sigue siendo el mayor desastre nuclear en el mundo desde la Segunda Guerra Mundial. La respuesta del gobierno y del personal médico cubano a esa catástrofe, así como su respuesta a la actual crisis del ébola en África Occidental, son un testimonio claro del internacionalismo proletario de la revolución socialista de Cuba.

El 10 de septiembre de 2014, el Dr. Julio Medina, el pediatra que dirigió el programa cubano para tratar a los niños ucranianos víctimas de ese desastre, conversó con los reporteros del *Militante* Róger Calero y Mary-Alice Waters en La Habana sobre la respuesta de Cuba y el esfuerzo que él encabezó por más de 20 años.

El programa nació de los valores de la Revolución Cubana explicó Medina al inicio de la entrevista. “Los valores que son parte de la revolución en Cuba: el humanismo, la amistad, la solidaridad.

“No podíamos quedarnos cruzados de brazos ante un problema de un pueblo amigo como fue lo de Chernóbil”, dijo Medina. “Fue una catástrofe de una dimensión que aún hoy es difícil de estimar en todos los sentidos: en lo ecológico, en lo social y sobre la salud”.

El desastre nuclear de Chernóbil se desarrolló durante una prueba de los sistemas de control de una de las cuatro unidades que estaban siendo apagadas para tareas de mantenimiento rutinarias. Las fallas en el diseño, incluyendo la falta de una estructura de contención, y el hecho de que el sistema de seguridad de emergencia había sido desactivado ocasionó un incremento súbito de potencia que causó explosiones masivas que hicieron volar el techo del reactor. El núcleo del reactor se derritió y estalló un intenso incendio que duró 10 días y

expulsó grandes cantidades de material radioactivo.

Más de 2 mil millas cuadradas de Ucrania, Bielorrusia y Rusia resultaron contaminadas; nubes de polvo radioactivo llegaron a países aledaños, incluyendo a Suecia, a 700 millas de distancia. Los trabajadores y bomberos de Chernóbil que trataron de enfrentar la catástrofe, no estaban preparados y en gran medida sin equipos de protección.

Más de 130 trabajadores de la central se enfermaron por las altas dosis de radiación. Veintiocho de ellos murieron en las semanas siguientes. Más de 6 mil niños y adolescentes de Ucrania y Bielorrusia contrajeron cáncer de la tiroides, muy probablemente por exposición al iodo 131, el cual fue inhalado o ingerido, en gran parte a través de leche y vegetales contaminados.

Pripyat, una ciudad de 50 mil habitantes construida a una milla de distancia de los reactores de Chernóbil para alojar a los trabajadores de la instalación y a sus familiares, no fue evacuada sino hasta 36 horas después de la explosión. Les dijeron a los residentes que solo necesitaban ropa para tres días y que después de eso podían regresar. Ellos nunca regresaron y la ciudad sigue siendo una zona prohibida.

Cerca de 115 mil personas fueron evacuadas de las áreas aledañas. Alrededor de 220 mil personas adicionales en Ucrania, Bielorrusia y Rusia se vieron forzadas a abandonar sus hogares. Aun existe hoy una zona oficial de exclusión alrededor del lugar de la explosión que se extiende por 18 millas en todas las direcciones.

Al momento del desastre, Ucrania



Fidel Castro (izq.) recibe al primer grupo de casi 140 niños que llegaron a Cuba el 29 de marzo de 1990 para ser tratados por enfermedades provocadas por el desastre nuclear de Chernóbil. Cuando Castro se enteró de que miles necesitaban atención, Cuba amplió el programa en el hospital de Tarará. Casi 25 mil personas, en su mayoría niños de Ucrania, fueron tratados allí durante unos 20 años. Arriba a la derecha, Vilma Espín, presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas.

era una de las repúblicas de la Unión Soviética. Se independizó en 1991, después que se desmoronó la Unión Soviética.

En una entrevista con reporteros del *Militante* en junio de 2014 en Kiev, Liliya Piltay, una dirigente del Komsomol (Juventud Comunista) en Ucrania, que ayudó a organizar para que niños y otras personas con necesidad de recibir atención médica viajaran a Cuba para ser atendidos, dijo que después de la explosión “las autoridades no le informaron a nadie la magnitud de lo que estaba pasando”. Dijo que hasta 1989 “estaba prohibido difundir información sobre la verdadera magnitud de la radiación y la cantidad de afectados”.

Los más afectados por la radiación fueron los niños, mujeres embarazadas y los centenares de miles de trabajadores conocidos como liquidadores que vinieron a ayudar en la evacuación y en la limpieza de los escombros contaminados.

A medida que se difundió la información sobre la crisis médica, la dirección del Komsomol le pidió al recién llegado cónsul cubano Sergio López Briel ayuda para divulgar información sobre la situación y movilizar una respuesta internacional. “Les respondí que en el caso de informar al mundo eso le correspondía a Ucrania”, dijo López a los reporteros del programa de televisión cubano, *Chernóbil en nosotros*, en 2006, “pero que Cuba podría ayudar en otras cuestiones”.

“Esto fue un jueves, y el sábado teníamos ya una respuesta de la alta dirección de nuestro país de que estaban preparados los tres mejores especialistas en las patologías más frecuentes en la niñez y que podían viajar de inmediato a Ucrania”, dijo López.

Durante su primer viaje los espe-

cialistas cubanos visitaron más de 15 pueblos, pequeños y grandes. Según uno de los médicos, Manuel Ballester, director del Instituto de Hematología e Inmunología, “la población tenía un estrés tremendo, muy preocupados por el desastre nuclear. Más por el estrés que había que por el problema de la concentración de radionúclidos que había en los terrenos”.

Los médicos cubanos visitaron cinco o seis veces las regiones afectadas en Ucrania, Bielorrusia y Rusia. En todos estos lugares, dijo Ballester, “fuimos muy bien acogidos por la población, pero no tan bien por algunos funcionarios de aquel momento”.

“En los lugares donde íbamos, los más cercanos al desastre, no había médicos porque se fueron para no enfrentarse a la posible radioactividad que estaba emanando”.

El traslado de los niños y algunos de sus padres a Cuba resultó ser un reto especial ya que la Unión Soviética no iba a facilitar los aviones. En respuesta, el gobierno cubano se apresuró a obtenerlos. “Uno de los aviones cubanos acababa de salir de reparaciones de la fábrica de Tasquen [capital de Uzbekistán] y aún no habían terminado de pintarlo. Al otro le cambiaron su ruta habitual Roma a La Habana para mandarlo a Kiev”, dijo Alexander Bozhko, presidente del Fondo Juvenil Ucraniano de Chernóbil, a reporteros del programa de televisión cubano.

Los dos aviones con casi 140 niños llegaron a Cuba el 29 de marzo de 1990, dando inicio al programa de tratamiento médico para los niños de Chernóbil. Varios dirigentes de la Revolución Cubana, incluyendo Fidel Castro y Vilma Espín, presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas, recibieron al pri-

Sigue en la próxima página

Más lectura sobre la Revolución Cubana

Absueltos por la solidaridad

16 acuarelas por 16 años de injusta prisión de los Cinco Cubanos

Cuba y Angola

Luchando por la libertad de África y la nuestra \$12

Las mujeres en Cuba

Haciendo una revolución dentro de la revolución \$20

El socialismo y el hombre en Cuba

por Che Guevara.

Incluye un discurso de Fidel Castro \$15



Cuba y la revolución norteamericana que viene

por Jack Barnes

Mientras en Estados Unidos avanzaba la lucha por los derechos de los negros, la Revolución Cubana sentaba un ejemplo de que la revolución socialista no solo es necesaria, sino que se puede hacer y defender. \$10



Foto superior, Granma/Liborio Naval; Arriba, Granma/Felicia Hondal
A pesar de la profunda crisis económica tras el colapso de la URSS y la pérdida del 85 por ciento del comercio exterior de Cuba, el gobierno revolucionario cubano rehusó escatimar en la ayuda internacionalista a las víctimas de Chernóbil. Foto inferior, brigadas cubanas de trabajo celebran acto en Tarará, en abril de 1990, al iniciarse la transformación del campamento juvenil de Pioneros en un centro médico para los niños ucranianos. Foto superior, niños ucranianos en la cafetería, el 2 de julio de 1990.

Viene de la página anterior

mer grupo de niños en el aeropuerto de La Habana. Castro le preguntó a una de las mujeres que venía acompañándolos cuántas personas habían sido afectadas. Ella le respondió que unos 100 mil.

“Se reunió con los otros representantes allí mismo, y para cuando llegó el segundo avión tres horas después, anunció que Cuba recibiría a 10 mil niños de Ucrania, Bielorrusia y Rusia.

“No lo pude creer”, dijo Piltyay. “Le pregunté al traductor si se había equivocado. Pero no era un error. Los cubanos hicieron eso, y más”.

La política del gobierno cubano fue de minimizar la publicidad en torno al programa. En el documental *Chernóbil en nosotros*, el embajador cubano Sergio López comenta que Castro le dijo, “no quiero que estés yendo a la prensa, ni que la prensa esté yendo al consulado. Este es un deber elemental que estamos haciendo con el pueblo soviético, con un pueblo hermano. No lo estamos haciendo para publicidad”.

Castro le pidió a López, quien acababa de llegar de Ucrania, que regresara de inmediato en vez de tomarse unos cuantos días de descanso en Cuba. Castro “ya estaba pensando en la preocupación de los padres, de los familiares de esos niños que estaban en Cuba”, dijo López. “Ve y reúnete con los padres y háblales en manos de quien están estos niños, que estamos haciendo por ellos, las condiciones que tienen aquí en Cuba y que vamos hacer el mayor esfuerzo del mundo por salvarlos y que continúen con un futuro seguro y digno”.

El programa médico se desarrolló en los primeros años del Periodo Especial en Cuba. Este es el nombre dado a las consecuencias económicas y políticas de la pérdida abrupta del 85 por ciento del comercio exterior de Cuba después de la desintegración de la Unión Soviética.

Las importaciones se evaporaron y la producción agrícola e industrial se desplomó en Cuba. En aquel entonces, Castro dijo que era “como si dejara de salir el sol”.

Y durante este periodo el sistema de cuidado de la salud en los países de la ex Unión Soviética empezó a desintegrarse. La expectativa de vida, incluyendo en Ucrania, se desplomó en los próximos 10 años. Mientras tanto en Cuba, por lo contrario, a pesar de las dificultades económicas, la expectativa de vida subió de 74 a 77 años en el mismo periodo.

“Ya desaparecieron la URSS y el campo socialista hace rato y nosotros seguimos atendiendo a los niños de Chernóbil, a pesar del bloqueo y del periodo especial que estamos atravesando”, dijo Castro a un grupo de Pastores por la Paz en 1992. Lo hacemos “por una cuestión de ética, por una cuestión moral”.

Programa de ayuda médica de Cuba

Julio Medina, actualmente el director del hospital pediátrico de Tarará, Cuba, continuó la historia a partir de aquí. Medina, en aquel entonces un médico joven de 20 años, pasó a ser el director del programa médico cubano que dio tratamiento a más de 25 mil víctimas del desastre nuclear de Chernóbil entre 1990 y 2011.

“En 1990 cuando empezó a verse la magnitud de la crisis médica, la Unión Soviética se estaba desintegrando”, dijo Medina. “Ni siquiera existían embajadas entre Cuba y Ucrania”.

El pueblo cubano y su gobierno respondieron de una forma diferente a la de cualquier otro país, dijo Medina. Cuba fue el único país que ofreció un programa de asistencia médica completamente gratuito. Los cubanos llegaron en un momento a dar tratamiento a 3 mil pa-

cientes al año, en su mayoría niños.

El programa cubano comenzó solo cuatro años después de que ocurrió el desastre nuclear, explicó Medina, en parte porque algunos efectos del envenenamiento radioactivo se desarrollan lentamente. “Realmente no había un plan bien concebido para minimizar las consecuencias de un accidente”, agregó.

“Creo que nunca pensaron que podría pasar un accidente. Los programas de evacuación no fueron efectivos. De hecho las personas se evacuaron por sus propios medios”, dijo Medina. “En algunos casos se evacuaron personas a lugares por donde había transitado la nube radioactiva”.

“No hubo en la prensa la información adecuada para que la gente pudiera conocer lo que podía suceder y lo que estaba pasando”, dijo Medina. “Otro problema fue la demora de la solicitud del gobierno de Ucrania de ayuda internacional”.

La solidaridad cubana empezó de hecho antes de 1990. “El primer hecho de solidaridad”, dijo Medina, vino de los estudiantes cubanos que estaban estudiando en Ucrania que donaron sangre. Uno de ellos donó médula ósea.

Lo determinante para poner en práctica el programa fue “la voluntad política de nuestro país. En especial de Fidel, nuestro comandante en jefe”, dijo Medina al *Militante*.

El equipo de especialistas enviado a Ucrania “tuvo un gran impacto. La población quería ver a los médicos cubanos”, que seleccionaban a los niños más enfermos para recibir tratamiento en Cuba, dijo. “Los primeros vuelos a Cuba trajeron a casi 140 niños muy enfermos con enfermedades oncohematológicas”.

En aquellos momentos todavía no existía el centro de tratamiento para los niños ucranianos de Tarará, así que los que vinieron en los dos primeros vuelos fueron directo a dos hospitales en La Habana: el Juan Manuel Márquez y el William Soler.

Transformación de Tarará

“Siguió creciendo la necesidad de ayuda”, dijo Medina, y Cuba respondió. “Entonces se decide ampliar esa colaboración y por eso comienza esta actividad en Tarará”.

En 1976, Tarará, conocida por su saludable y bella ubicación en la costa cerca de La Habana, había sido convertida en un campamento para los niños cubanos de educación primaria que pertenecían a la organización juvenil de Pioneros. En la década de 1980, cuando el país fue azotado por una epidemia de la fiebre

del dengue, el polyclínico de ese lugar se convirtió en un hospital pediátrico. Parte de la respuesta internacionalista de la dirección de la organización juvenil fue la decisión de cederles la Ciudad de Pioneros en Tarará a los niños ucranianos.

“Convertimos las instalaciones en Tarará en un hospital de 350 camas y además creamos 4 mil capacidades de alojamiento”, dijo Medina.

“Como pueden imaginar, en medio del periodo especial no era fácil aquello”.

La transformación de Tarará fue realizada principalmente por brigadas de trabajo voluntario. Estas brigadas fueron organizadas por todo el país a finales de la década de 1980 como parte de lo que se llamó el proceso de rectificación.

“Camiones con trabajadores, jóvenes, hombres y mujeres iban directo para Tarará de diferentes municipios. Fue un trabajo masivo”, dijo Medina. “Personas pintando, haciendo reparaciones. Miles de personas que había que coordinar y organizar todos los días, los plomeros, carpinteros, albañiles, personas para las áreas verdes”.

Cuando se completó el trabajo en julio de 1990, Fidel vino a agradecerle a las brigadas.

Mientras el centro de Tarará estaba siendo transformado, Medina y el resto del personal médico, enfermeras y técnicos estaban en La Habana preparándose para los retos médicos que iban a confrontar.

“Yo estaba trabajando en otro hospital de La Habana, como muchos de los que fuimos parte del programa”, dijo Medina. “Los últimos que llegamos a Tarará fuimos los médicos y las enfermeras. A nosotros nos tocó primero la tarea de estudiar. No teníamos especialistas en medicina nuclear, no teníamos experiencia en atender personas que hubiesen sido expuestas a la radiación en un accidente nuclear. Tuvimos que estudiar, y tuvimos que hacerlo casi de forma permanente para poder darle la mejor atención a los pacientes”.

Trato humano y personal

Los cubanos tomaron medidas especiales para los niños que venían solos, muchos de orfanatos o que estaban internados en escuelas. “Las enfermeras y los médicos les hicieron compañía. Asumíamos una responsabilidad increíble desde el punto de vista social y humano”, dijo Medina al *Militante*.

“Porque no es igual un niño que está acompañado de su mamá, a un niño que

Sigue en la página 13



Militante/Róger Calero
Mary-Alice Waters (izq.) con el doctor Julio Medina, director del programa médico cubano en Tarará para los niños enfermos a raíz del desastre nuclear de Chernóbil, durante entrevista con el *Militante* el 10 de septiembre.

Programa Chernóbil en Cuba

Viene de la página 14

viene solo. Yo creo que en aquellos momentos, en aquellas condiciones, nuestro programa fue muy atrevido. Pero eso fue el valor fundamental que tuvo”.

“Las familias de los trabajadores allí, y los mismos trabajadores les hacían dulce a los niños cuando estaban enfermos y les hacían cake para su cumpleaños”, dijo, “eran gestos que les gustaba hacer”.

Muchos de los niños estaban muy enfermos. Se les tuvo que operar y dárles mucha quimioterapia. “Algunos fallecieron pero otros se recuperaron, y fueron procesos muy largos. Y durante todos estos procedimientos, si estaban solos, un cubano los acompañaba en el hospital.

“Este apoyo social vino del pueblo, de las personas”, dijo Medina. “Eso no lo puede dirigir nadie. No lo puede dirigir ni el gobierno ni la política. Esos son valores. Por supuesto esos valores nacen con la revolución y su política, con una forma de vivir. Pero expresaban esos valores de forma espontánea”.

“En Ucrania no exhibían las lesiones que tenían en la piel, o la oreja que les faltaba. Se cubrían con el pelo para que no se la vieran. O se tapaban con mangas largas. Eso en Cuba, a los días de haber llegado, les empezó a desaparecer. Todos eran iguales y los cubanos alrededor de ellos no le prestaban atención a eso”.

“Además en aquellos momentos difíciles, los niños que eran operados, que recibían quimioterapia, necesitaban el apoyo psicológico para poder salir y vencer esa etapa de la vida, que es bien difícil”, dijo Medina. “Casi todas las especialidades médicas participaron en el desarrollo del programa.

“Había psicólogos profesionales de bata, pero también había muchas personas que con su cariño y con el amor daban el apoyo que les hacía falta a aquellos niños para minimizar el impacto del accidente”, agregó Medina.

“Le pedimos al ministerio de salud pública de Ucrania que con cada grupo de niños vinieran médicos ucranianos. Médicos que trabajaran junto con nosotros y nos dijeran sus opiniones, sus criterios. Eso jugó un papel importante”, dijo. “El tener médicos que hablaron ruso y ucraniano —incluyendo a psicólogos que podían ayudar a tratar el trauma causado por el desastre nuclear— facilitaba la comunicación con los niños.

“Organizamos muchas excursiones para los niños porque el programa de rehabilitación psicológica también incluía actividades culturales”, dijo.

“Usted sabe lo que es sacar 10 autobuses cargados de niños desde La Habana hasta Trinidad? La carretera tiene una parte buena, pero una parte es muy peligrosa, muy estrecha”, dijo Medina. “Diez autobuses cargados con niños, ambulancias, médicos, enferme-

ros y comida, porque llevábamos nuestra comida. En esas excursiones iba lo mismo un niño que caminaba que el que iba en una silla de rueda. Era para todos”.

Blanco de ataques políticos

El programa médico fue objeto de ataques políticos principalmente de opositores de la revolución fuera de Cuba. “Los que no había hecho nada similar a nuestro programa, ni habían dado la posibilidad de recibir niños y darles atención médica, criticaban a los que lo hacían”, dijo Medina.

La mayoría de las críticas vinieron de Estados Unidos. “Hubo artículos en la prensa allí diciendo que cómo Cuba, con tanta necesidad, con tanta hambre, iba a alimentar a esos niños”, dijo Medina. “Que los íbamos a agarrar de conejillos de Indias para investigaciones médicas y hacerles cosas. ¡Hasta dijeron que el sol de Cuba le iba a hacer daño a esos niños!”

A pesar de las enormes presiones económicas del Período Especial, el gobierno cubano mantuvo el programa de Chernóbil. “Fidel no lo pensó dos veces en ofrecer su ayuda aún en momentos difíciles”, dijo Medina, “porque en Cuba —estamos hablando de 1990 en adelante— son los años más difíciles que los cubanos recordamos”.

En cada etapa, el gobierno “trató de garantizar que ese programa saliera”, dijo Medina. “Bajo la dirección del ministerio de salud pública, varios hospitales y clínicas de La Habana participaron para garantizar que todo lo que hiciera falta para esos niños estuviera disponible. Nadie limitó nunca, ni me dijo hasta aquí se puede gastar porque cuesta demasiado. Eso fue una decisión política. Lo hicimos sin medir los gastos”.

Los niños también se beneficiaron de los avances científicos en Cuba. “Con el desarrollo de la biotecnología cubana pudimos proveer a los niños ucranianos las mismas vacunas y medicamentos que recibían los niños cubanos. Eso también fue una decisión política, con un costo en lo social”, dijo.

Cuando se hizo evidente que muchos de los niños necesitaban tener un tratamiento prolongado, el gobierno decidió crear una escuela para los niños, con maestros ucranianos. “No podíamos permitir que el niño que iba a estar ocho meses o un año se atrasara desde el punto de vista escolar”, dijo Medina.

Habían colas interminables para ver a los médicos cubanos en Ucrania, dijo Medina, y la estrecha colaboración con el ministerio de salud y el personal médico ucraniano fue importante. “Mantuvimos una brigada en Kiev para seguir atendiendo a niños allí. En 1998 se envió otra brigada médica para inaugurar un sanatorio en Crimea que había sido un centro de rehabilitación para trabajadores de una fábrica de cohetes en Dnipropetrovsk, una ciudad industrial en el sur de Ucrania.

“El nuevo centro se llamaba Druzhba, que significa ‘amistad’. Organizamos allí un programa similar al de Tarará para que los niños fueron atendidos en Ucrania”, dijo. “Druzhba, hasta que se cerró el programa en 2011, atendió un



Granma/Fernando Lezcano

Niña ucraniana recibe tratamiento en Cuba, 31 de marzo de 1990.

total de más de 10 mil pacientes entre liquidadores y niños”.

A pesar de que todavía hay necesidad de los servicios y Cuba sigue dispuesta a continuarlo, el programa en Tarará fue suspendido en 2011 cuando el gobierno de Ucrania dejó de pagar los costos de transporte para los niños. “Hay personas con voluntad de ayudar, incluyendo muchos médicos. Pero los que hoy tienen el capital, los que tienen el dinero, no quieren apartarlo para esos fines”, dijo Medina. “Eso requiere también una decisión política, es una cuestión de política social.

“Hay personas que todavía están padeciendo enfermedades relacionadas con Chernóbil”, dijo Medina. “Algunas debido al impacto de la sustancia radioactiva que trajo las afectaciones inmunológicas y genéticas que los pueden enfermar o que pueden transmitir a sus descendientes. Y otras porque pueden mantenerse expuestas a áreas que todavía están contaminadas”.

En Ucrania, “con la situación actual de guerra e inestabilidad la vida se encarece. Todo se hace más difícil, incluso darle seguimiento a la salud de la persona”, dijo Medina. Para el cuidado de la salud, las gentes “dependen más de ellos mismos que de las instituciones estatales”.

También nos cambió a nosotros

El programa de atención médica para los niños de Chernóbil también transformó a los cubanos que fueron parte de él. “Cuando llegué a Tarará en 1990 yo tenía 20 y pico de años”, dijo Medina. “Era un niño, un muchacho. Ahora tengo 52 años. Crecí con el programa.

“Fue parte de nuestras vidas. Es decir, vivir durante más de 20 años con ucranianos casi nos hizo sentir que éramos ucranianos, pensar como ucranianos. Es parte de nuestra forma de vivir, de nuestra alimentación, gustos y costumbres”, dijo. “Igual que ellos se llevaban para su país nuestras comidas y costumbres. Les encantaba bailar

música cubana.

“El programa duró casi 23 años. Póngase a pensar, 23 años de su vida sin poder dormir tranquilo, porque mientras usted está cuidando un niño, usted nunca sabe lo que está haciendo”, dijo Medina.

“Teníamos una gran responsabilidad con las familias ucranianas, con el gobierno de Ucrania y con el nuestro”, dijo Medina. “Esos padres están confiando a sus hijos en nosotros. Y el país está confiando.

“Son cosas que se dicen hoy muy fácil porque ya pasó el tiempo, pero ahora yo siento que respiro. Que me puedo ir un domingo a la playa sin preocuparme. Que me puedo tomar un trago”, dijo. “Porque antes decía, ‘¿Y si tengo que responder rápido a algo?’ Fueron años muy difíciles. Nuestro personal —los cubanos y los otros— tuvieron que ser muy dedicados.

“Y también hubo mucha dedicación de parte de los dirigentes de nuestro país”, agregó Medina. “Fidel visitó Tarará muchas veces. Y no había un ciclón que pasara por Cuba que él no enviara su equipo de trabajo a ver si estaban todas las condiciones para cuidar bien a esos niños. Cuando usted ve eso se esfuerza al doble, uno siente una responsabilidad en todos los sentidos”.

Medina mantiene la esperanza de que se encontrará una forma para que Cuba pueda continuar brindando atención a personas en Ucrania que necesitan tratamiento.

En Kiev, unos meses antes, reporteros del *Militante* conversaron con varias mujeres jóvenes que habían recibido tratamiento en Tarará. Inna Molodchenko es la primera en la lista de espera para volver a Cuba si se pueden recaudar los fondos para el transporte. “Para ella es mejor estar en Cuba. Los médicos cubanos le han salvado la vida”, dijo su madre Tatiana hablando por Inna, a quien le han realizado seis operaciones quirúrgicas en la garganta. “El pueblo de Cuba es muy amable, muy caluroso. Cuba es nuestra segunda patria”.

¡Video disponible ahora!

Chernóbil en nosotros

Este documental producido por la televisión cubana relata la historia del programa internacionalista de Cuba para brindar tratamiento médico a los niños afectados por el desastre nuclear de Chernóbil en 1986.

Para verlo o descargarlo visite:
www.themilitant.com

En español con subtítulos en inglés

Castro: Fin al embargo

Viene de la portada

negociaciones. "Sin que esto signifique, ni mucho menos, un rechazo a una solución pacífica a los conflictos o peligros de guerra".

'Defensa de la soberanía nacional'

"Cuba y Estados Unidos debemos aprender el arte de la convivencia civilizada", dijo Raúl Castro dos días después en su discurso ante la Tercera Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en Costa Rica, agradeciendo a los gobiernos y pueblos de los países miembros por el apoyo que ayudó a llevar a la administración de Obama a proponer conversaciones con Cuba. "Pero no se debe pretender que, para ello, Cuba tenga que renunciar a sus ideales de independencia y justicia social, ni claudicar en uno solo de nuestros principios, ni ceder un milímetro en la defensa de la soberanía nacional".

"¿Acaso podrían restablecerse las relaciones diplomáticas sin reanudar los servicios financieros a la Sección de Intereses de Cuba y su oficina consular en Washington, cortados como consecuencia del bloqueo financiero?" dijo Raúl, al enumerar los pasos que Washington debe tomar antes de que se pueda avanzar más en las negociaciones. "¿Cómo explicar el restablecimiento de relaciones diplomáticas sin que se retire a Cuba de la Lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo International? ¿Cuál será, en lo adelante, la conducta de los diplomáticos estadounidenses en La Habana respecto a la observancia de las normas que estable-

cen las Convenciones Internacionales para las Relaciones Diplomáticas y Consulares"?

"El restablecimiento de las relaciones diplomáticas es el inicio de un proceso hacia la normalización de las relaciones bilaterales", dijo Castro, "pero esta no será posible mientras exista el bloqueo, no se devuelva el territorio ilegalmente ocupado por la base naval de Guantánamo, no cesen las emisiones radiales y televisivas violatorias de las normas internacionales, no haya compensación justa a nuestro pueblo por los daños humanos y económicos que ha sufrido".

'Cambio de métodos, no de política'

"Nadie podría soñar que la nueva política que se anuncia acepte la existencia de una revolución socialista a 90 millas de la Florida", dijo. "Los voceros del gobierno norteamericano han sido claros en precisar que cambian ahora los métodos, pero no los objetivos de la política, e insisten en actos de injerencia en nuestros asuntos internos, que no vamos a aceptar".

La subsecretaria de estado Roberta Jacobson, la representante de Washington en las recientes conversaciones en La Habana, y otros funcionarios estadounidenses hablan de establecer contacto con lo que ellos llaman la "sociedad civil" en Cuba. Después de las conversaciones, Jacobson se reunió con representantes de la llamada disidencia. Esta es una de las maneras como intentan intervenir en las relaciones de clase en Cuba, con el fin de fortalecer a las capas pro-capitalistas y generar apoyo para una contrarrevolución "democrática" contra el gobierno de obreros y agricultores en Cuba.

"Se quiere que en la Cumbre de las Américas de Panamá esté la llamada sociedad civil", dijo Castro a la CELAC, refiriéndose al encuentro patrocinado por la Organización de Estados Americanos en abril. "Claro que la sociedad civil cubana asistirá".

"Espero poder ver en Panamá a los



Presidente cubano Raúl Castro llega a Costa Rica para cumbre de gobiernos latinoamericanos y del caribe. Castro dijo que las relaciones normales entre Estados Unidos y Cuba no son posibles hasta que Washington cese su embargo diseñado para castigar a Cuba, regrese Guantánamo a control de Cuba y respete la soberanía cubana.

movimientos populares y las organizaciones no gubernamentales que abogan por el desarme nuclear, ambientalistas, contra el neoliberalismo, los Occupy Wall Street y los indignados de esta región", dijo Castro, "los estudiantes universitarios y secundarios, los campesinos, los sindicatos, las comunidades originarias, las organizaciones que se oponen a la contaminación de los esquistos, las defensoras de los derechos de los inmigrantes, las que denuncian la tortura, las ejecuciones extrajudiciales, la brutalidad policial, las prácticas racistas, las que reclaman para las mujeres salario igual por trabajo igual, las que exigen a las compañías transnacionales reparación por daños".

Castro extendió la solidaridad a las luchas antiimperialistas en toda la región y el mundo, y condenó "las inaceptables e injustificadas sanciones unilaterales impuestas a la República Bolivariana de Venezuela".

"Nos unimos a la república Argentina en su reclamo de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur

y los espacios marítimos circundantes", dijo, refiriéndose a las colonias del Reino Unido frente a las costas de Argentina.

"La Comunidad estará incompleta mientras falte Puerto Rico. Su situación colonial es inadmisible", dijo Castro.

Huelga petrolera

Viene de la portada

quetes. Días antes de la huelga, cientos de trabajadores participaron en protestas frente a las refinerías.

"Estamos tratando de mantener nuestros salarios", dijo al *Militante* Joshua Lege, un trabajador en la refinería LyonellBasell en Houston, durante la línea de piquetes del 28 de enero. "Todos los costos están aumentando. Con la pérdida de beneficios y pensiones, ¿quién se puede jubilar?"

"Esta huelga es por las horas extras onerosas; condiciones peligrosas en el trabajo que la industria continua ignorando; los incendios, emisiones, escapes y explosiones cotidianas que amenazan a las comunidades aledañas", dijo el vicepresidente internacional del sindicato USW, quien encabeza la junta sindical negociadora, en una declaración del 1 de febrero.

La huelga se da cuando los precios por el crudo han caído precipitadamente y la industria ha comenzado a cesantear trabajadores. La compañía de servicios Baker-Hughes anunció que iba a cesantear a 7 mil trabajadores.

NUEVA INTERNACIONAL

REVISTA DE POLÍTICA Y TEORÍA MARXISTAS

Ha comenzado el invierno largo y caliente del capitalismo

por Jack Barnes



en Nueva Internacional #6

Ha comenzado uno de los infrecuentes inviernos largos del capitalismo.

Acompañado de la marcha acelerada del imperialismo hacia la guerra, va a ser un invierno largo y caliente. \$16

Vea la página 10 por una lista de distribuidores o visite la página Web www.pathfinderpress.com

Oscar López

Viene de la portada

judicó, el gobierno estadounidense incrementó el espionaje y acoso contra los activistas políticos puertorriqueños. En 1980, diez personas fueron arrestadas y acusadas de pertenecer a las FALN. López, acusado de ser uno de los dirigentes del grupo, fue arrestado el año siguiente. En juicios amañados fueron condenados a prisión bajo cargos que incluyeron "conspiración sedicosa".

López fue sentenciado a 55 años de cárcel, y en 1988 le fabricaron un caso de conspiración para tratar de escapar de la cárcel y fue sentenciado a 15 años adicionales de prisión.

La reciente victoria al ganar la libertad de los Cinco Cubanos —los revolucionarios cubanos que fueron encarcelados bajo cargos amañados por haber venido a Estados Unidos para ayudar a exponer las acciones de las fuerzas paramilitares que organizan ataques contra Cuba y los partidarios de la Revolución Cubana en Estados Unidos y Puerto Rico— fortalece la lucha para liberar a López. "Vemos el ejemplo de Cuba que ha luchado contra el bloqueo por más de 50 años", dijo Molina. "Y ahora, los latinos necesitan retomar la tarea de ganar la libertad de Oscar".

Otra victoria importante que fortalece la lucha de López fue la excarcelación bajo libertad condicional de Norberto González Claudio el 15 de enero. González Claudio es un luchador independentista puertorriqueño que fue encarcelado por cargos de conspiración en 2011.

Para más información sobre la marcha y mitin visite el sitio web freeoscarncymay30.org, o escriba a nyc-free-ol@boricuahumanrights.org.

Impugnan censura de reos

Viene de la portada

al *Militante*.

"Esto es muy importante para nosotros", dijo Wright. "Del 90 al 95 por ciento del contenido de nuestra publicación viene de presos y ex presos".

Wright dijo que según la ley, los presos condenados por un crimen violento que después sean exonerados podrían ser demandados por escribir y hablar sobre sus casos y experiencias en la prisión.

Mumia Abu-Jamal, un periodista y ex miembro del Partido de las Panteras Negras que ha estado encarcelado en Pensylvania por 33 años, es el demandante principal con siete otros en la otra demanda. Abu-Jamal fue acusado bajo cargos amañados de asesinar a Daniel Faulkner, un policía de Filadelfia, y estuvo encerrado en confinamiento solitario en el pabellón de la muerte hasta 2011.

La demanda de *Prison Legal News*, presentada por la Unión Americana de Libertades Civiles ante una corte federal el 8 de enero, busca obtener una orden judicial que prohíba la aplicación de la ley. Entre los otros 10 demandantes se encuentran el periódico *Philadelphia City Paper*, la Sociedad de Prisiones de Pensylvania, Solitary

Watch y ex presos.

Abu-Jamal presentó la demanda impugnando la ley en noviembre. El caso representado por el Centro de Justicia MacArthur de la Universidad Northwestern, el Centro Jurídico Abolicionista y el Proyecto de Ley Amistad. Las dos demandas serán presentadas conjuntamente en Harrisburg el 26 de febrero.

La ley fue aprobada por la gran mayoría de la legislatura de Pensylvania después que Abu-Jamal pronunció un discurso grabado el 5 de octubre en la ceremonia de graduación de la Universidad Goddard en Vermont. El gobernador Tom Corbett firmó la ley el 21 de octubre.

El discurso se enfocó en la política mundial. "El actual curso social, político, ecológico y global es, como mínimo, insostenible", dijo Abu-Jamal, quien se graduó de Goddard, a los estudiantes.

"La facultad, los estudiantes y los administradores me invitaron a hablar a mi universidad sobre lo que significó recibir una educación de Goddard", dijo Abu-Jamal a Amy Goodman en una entrevista en su programa "Democracia Ahora" el 24 de octubre. "Y si la constitución no protege eso, entonces no protege nada".